María Rosa Mo

Caballos

Mi padre
el caballo
sube al viento
aguacero
soledad
no hay estaño para soldar
melancolías
el caballo es el hombre
hendido en el surco
en la mansa sombra
de su sombra
la codicia del alma
bienhechora
la sed de sal
la del caballo
ensimismado
mancha contra mancha
la tortuosa sensación
del sudor
la boca con espuma
el bridón
mascado con la lengua.

Disimula el hartazgo
la sed
de su semblante
el ser entero se comprime
y distiende
arriba

en el frío corcel
de su alborada
a tientas saca
mansedumbre
rapto de amor
desasosiego
en el caballo
arriba
rinde homenaje
a lo que fue
desintegrado
eterno
en el caballo
ríe
a boca de jarro.

Rechina la montura
en el caudal de piel
en que sumerje
su sensación
tras la cincha que aprieta
panza animal
vientre adolorido
la verija suda amargo
y resiste
resiste en el andar
sin crin al viento
sin mensaje que llevar
un trotecito
un trote
parecido al silencio.

En la boca
el caballo
soporta el tirón
las sinrazones
del de arriba
o esa suavidad
que lleva a girar
es bueno el tirón
el suavecito
en el anca
las burbujas del aire
el ocre del viento
el de arriba
sabe hacerlo volar
desde la boca
por sus piernas
que aprietan
y le dan
ganas de salir
al galope
al galope
como al otro lado
del mundo.